



BY

Dinámicas del desarrollo socioeconómico de los territorios rurales: el caso de las comunas ribereñas de Santa Rosa - El Oro en Ecuador

Dynamics of socioeconomic development of rural territories: the case of the riverside communes of Santa Rosa - El Oro in Ecuador

Manuel Horacio Valdiviezo Cacay

<https://orcid.org/0000-0001-7082-2921>

mvaldiviezo@utmachala.edu.ec

Universidad Técnica de Machala. Machala-Ecuador

Francisco Samuel Sánchez Flores

<https://orcid.org/0000-0001-9343-602X>

fssanchez@utmachala.edu

Universidad Técnica de Machala. Machala-Ecuador

RESUMEN

En el presente artículo se analiza a la ruralidad que históricamente enfrenta disfuncionalidades sociales, políticas, económicas, productivas y culturales que impactan negativamente en la dinámica cotidiana de la población. El objetivo es incentivar el debate respecto de la acción displicente de la institucionalidad estatal, en perspectiva de la concreción de acciones conjuntas que tributen a mejorar los sistemas de atención para el fortalecimiento de la organización social, el liderazgo y la capacidad de gestión comunitaria, en procura de construir entornos sostenibles y sustentables. El enfoque investigativo fue mixto con un diseño no experimental, de alcance longitudinal, descriptivo y uso del método analítico; se recolectaron datos mediante técnicas documentales, entrevistas a expertos y un censo. Los resultados muestran la persistencia de problemas relacionados con la deficiente e insuficiente infraestructura para ampliar la cobertura de servicios imprescindibles para la vida, además de la inexistencia de políticas públicas redistributivas del suelo productivo, con pertinencia social y presupuestaria, que auspicien la producción agropecuaria en todas sus formas, aprovechando las potencialidades endógenas para el desarrollo. Se plantea la urgencia de impulsar iniciativas que aseguren la equidad en el control de la tierra, reconfigurando la estructura agropecuaria con visión humanista y ciudadana, que corrija debilidades y clarifique fortalezas para aprovechar las oportunidades de crecimiento.

Palabras claves: desarrollo rural, desarrollo socioeconómico, organización comunitaria.

Recibido: 25-06-23 - Aceptado: 18-07-23



BY

ABSTRACT

This article analyzes rurality that historically faces social, political, economic, productive and cultural dysfunctions that negatively impact the daily dynamics of the population. The objective is to encourage debate regarding the cavalier action of state institutions, in perspective of the realization of joint actions that contribute to improving care systems for the strengthening of social organization, leadership and community management capacity, in an attempt to build sustainable and sustainable environments. The research approach was mixed with a non-experimental design, longitudinal scope, descriptive and use of the analytical method; Data were collected through documentary techniques, interviews with experts and a census. The results show the persistence of problems related to the deficient and insufficient infrastructure to expand the coverage of essential services for life, in addition to the lack of public policies redistributive of productive land, with social and budgetary relevance, that promote agricultural production in all its forms, taking advantage of the endogenous potentialities for development. It is urgent to promote initiatives that ensure equity in the control of land, reconfiguring the agricultural structure with a humanistic and citizen vision, which corrects weaknesses and clarifies strengths to take advantage of growth opportunities.

Key words: rural development, socioeconomic development, community organization.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo rural es un tema que paulatinamente ha ido quedando marginado como consecuencia de un modelo de desarrollo que históricamente ha impulsado el desplazamiento y que al intensificarse magnetizó a la población hacia el engrosamiento de los centros urbanos, por lo tanto también concito la atención de los actores políticos e institucionales porque a más de convertirse en suelos fértiles para el advenimiento de nuevos fenómenos sociales, también se volvieron atractivos para el clientelismo político; condición que hoy se muestra más vigente asociada a profundas desigualdades (CAF, 2011).

Al momento los problemas rurales constan en las agendas gubernamentales sin mayor preeminencia en la praxis, pero si en el discurso; y que a pesar de que la ruralidad es la base agropecuaria, los campesinos con exiguu control de la tierra, acusan una economía de sobrevivencia ocasionada por el Estado ausente y fallido; permanentemente viven en la incertidumbre provista por la benevolencia de la naturaleza (Valdiviezo et al., 2023).



BY

Escenario que pone a los habitantes rurales a caminar en el filo de la incertidumbre por el escasa posibilidad de encontrar rutas que les aseguren mejores condiciones para producir y lógicamente para superar las dificultades a las que se enfrentan cotidianamente, por las trabas que les representa el acceder a líneas de crédito blandas y a largo plazo, acceder a asesoramiento técnico en la ganadería, piscicultura, en el tratamiento de semillas, mantenimiento, cosecha y comercialización de sus productos, etc. De allí que hablar de un buen desarrollo local y un buen desarrollo rural suena a un tema de innovación en el que se incluyan compromisos estratégicos para abrir espacios de reconversión de lo urbano hacia lo rural (Carpio, 2001).

En efecto, el desarrollo rural en tiempos de crisis alimentaria, es un desafío, es un extraordinario proyecto que debe mover a todos a reflexionar sobre el futuro del mundo rural y la necesidad de mejorar la vida en el espacio rural (Carpio, 2000). Es decir, todas las iniciativas de emprendimientos e innovaciones en las comunidades rurales, son parte nuclear del desarrollo local que repercuten en el territorio más amplio, puesto que persiguen propósitos económicos que en la cadena de agregados y derivados benefician a toda la población que consume de lo que se produce en el campo (Merino et al., 2022).

En esta dinámica proyectiva de acciones, actores estratégicos e innovaciones, es que en el presente objeto de estudio se da cuenta del desarrollo territorial en contextos rurales, a partir de la ejecución del proyecto “desarrollo económico y social en un entorno de igualdad, equidad, sustentabilidad y cuidado del medio ambiente de las Comunas Ribereñas del cantón Santa Rosa”, provincia de El Oro – Ecuador. Para ello se han implementado acciones diagnósticas con el fin de profundizar en los factores etiológicos que provocan disfuncionalidades a partir de las que se han diseñado líneas programáticas. Desde la perspectiva de que es imposible reducir brechas sociales, si antes no se las conoce y se formulan políticas públicas para enfrentarlas (Barba, 2018). Eso sí, superando las trivialidades que las políticas públicas dirigidas hacia los territorios rurales han adolecido, toda vez que siguen siendo planificadas desde una posición vertical, tradicionalista y con una



visión burocratizada que les impide abordar con objetividad las dinámicas de los verdaderos problemas sociales de las sociedades ruralistas (Torre, 2020).

Si bien las comunidades rurales guardan potencialidades para la producción agropecuaria, se mantienen en situaciones de marginalidad por la precariedad de la infraestructura para la dotación de agua potable de calidad, ausencia de sistemas de alcantarillado integral en todos los poblados; los sistemas de recolección, tratamiento y disposición de desechos sólidos, junto a la deforestación y minería descontrolada, incrementa la contaminación del agua, el aire y del entorno ambiental. Son zonas donde la inseguridad es una amenaza permanente, la salud es desatendida, al igual que la cobertura educativa presenta fisuras. De cualquier manera, los habitantes rurales son afectados por una variedad de dificultades a las que se suma el aislamiento geográfico, la falta de trabajo y la ausencia de programas sociales acordes a las necesidades locales (Bonilla, 2008).

Este problema es endémico en las sociedades subdesarrolladas rurales, de acuerdo con Loor et al. (2018), las desigualdades en el territorio que se mantienen históricamente, son perjudiciales porque frenan el desarrollo socioeconómico y desincentivan la estabilidad productiva, impactando negativamente en la micro y macroeconómica. En efecto, en el contexto mundial la desigualdad ha tomado asiento en la conciencia colectiva que ha optado por normalizarla. De hecho, cada vez más en la población se refleja la desigualdad de ingresos, en vez de que se incrementen (Casas, 2020). En tanto que en el Ecuador las asimetrías son elocuentes entre los que tienen el control de los medios de producción y los trabajadores, cuyas actividades tradicionalmente han estado asociadas a la economía agroexportadora, quedando la estabilidad expuesta a la perspectiva cíclica de la bonanza y de la crisis (Pino y otros, 2018).

En las comunidades rurales la desigualdad y la pobreza son dos elementos de una misma ecuación, a los que el Estado deja por fuera de sus agendas, marginando a estas poblaciones de las políticas públicas orientadas a aprovechar las potencialidades territoriales y los saberes tradicionales, que bien pudieran convertirse en el fundamento de la autorrealización, ya que



si fueran recogidas y formalizadas en políticas públicas, representarían flujos de prácticas dirigidas programáticamente a la resolución de problemas del territorio, haciendo posible la asistencia de recursos que apuren la producción de bienes y servicios acordes con las habilidades locales (Bertranou, 2019).

Pensar en promover el desarrollo a través de la formulación de políticas públicas insertadas en las agendas de los gobiernos locales e intersectoriales es planear la generación de condiciones donde los habitantes inmediatos vean la posibilidad real de entrar en dinámicas que aseguren su sobrevivencia, animando a la producción de excedentes que encuentren respuesta en los mercados inmediatos (Lobelle, 2017). Implica entonces, un reto primordial para los gobiernos locales, el dar respuestas efectivas a la exigencia que se trasladan a manera de aspiraciones sociales, económicas y políticas (Linzán, 2021).

Para cambiar la dinámica del área rural, lo que hacen falta son políticas públicas y capacidad para la toma de decisiones claras e inmediatas que apunten al desarrollo con visión redistributiva de la riqueza; recordar que el poner fin a la pobreza y hambre cero (ODS 1 y 2), pasan por la redistribución de la tierra entre los campesinos que son hombres y mujeres que tienen relación directa con la agricultura u otras formas de producción rural, pues se requiere, sino erradicar, por lo menos minimizar las asimetrías, en donde el 1 % de las fincas de mayor tamaño concentran más de la mitad del suelo agrícola (Torres et al., 2017).

No es fácil, la posesión del suelo está constituido como el bien simbólico que representa la libertad que es uno de los derechos que se consideran irrenunciables en el ser humano, sin embargo también es deshumano, el que amplios segmentos poblacionales sigan viviendo con menos de cincuenta dólares al mes (extrema pobreza y con menos de ochenta dólares mensuales (pobreza) (INEC, 2022), por lo tanto, una política de reasignación del suelo subutilizado es la alternativa si se quiere reducir las brechas socioeconómicas entre los que tienen y los que no tienen recursos para solventar sus necesidades básicas. Lo que implica un nuevo pacto social entre los actores políticos e institucionales que aterricen en los escenarios territoriales, donde la combinación de esfuerzos muestren lo estatal como el dinamizador de



BY

la actividad productiva y económica con promoción en varios frentes, donde el mayor impacto se sienta en los habitantes más vulnerables de la ruralidad, cuya fuerza se haga extensiva en la descongestión de los cinturones suburbanos de las ciudades (Sánchez A. , 2006). Puesto que, en concepción de Gutiérrez Et al., (2017) la finalidad del Estado se asienta en proveer a través de políticas públicas, de los escenarios donde sus pobladores alcancen el desarrollo integral, indistintamente de las condiciones étnicas, geoespaciales, sincretismo, ideologías, etc.

Lógicamente que la calidad de vida tiene relación con las condiciones de satisfacción de las necesidades físicas, materiales, sociales y ecológicas. Donde el factor prioritario para el desarrollo humano es la salud, la educación, agricultura y la seguridad alimentaria, los buenos sistemas de provisión de agua, energía, saneamiento ambiental, las fuentes de empleabilidad y la dinamia económica del entorno (García y otros, 2015). Es decir, el desarrollo humano, requiere pensar sistémicamente en el entrelazamiento de una serie de actividades productiva asentadas en los linderos hacia dentro del entorno territorial, pero con conexiones exógenas.

Para lograr el ansiado desarrollo, en criterio de Guerrero (2013), hace falta que el Estado cumpla con sus funciones, elevando la calidad de la gestión en todos sus niveles de representación política. Ya que según Escalona y Díez (2003) el disponer de los suficientes servicios básicos es un condicionante primordial de la calidad de vida en los espacios rurales y los entornos urbanos. A menudo la movilidad humana está articulada a la ausencia de espacios para la realización integral en los lugares natales, pues se hace difícil admitir que el lugar de nacimiento de una persona límite su desarrollo, tomando a la emigración como única opción (García y otros, 2020).

Se le agrega otro elemento, la planificación estratégica, este es uno de los núcleos de la gestión pública, si la finalidad es mejorar el desempeño de las organizaciones y la provisión de servicios (Samaniego y otros, 2022); desarrollando estrategias que se orienten a la formulación de planes estratégicos, programas y proyectos para obtener recursos financieros y presupuestos (Valdiviezo, 2019). En tanto que la una toma de decisiones bien direccionada,



BY

garantiza la prestación de estos servicios y la satisfacción de estas necesidades de manera eficaz y eficiente a través del ejercicio de sus competencias establecidas en las entidades locales para el logro de sus fines, objetivos y metas. Más aún si la participación ciudadana es un aliado consustancial en la gestión y la planificación estratégica.

Claro está que esta es otra arista que en lo rural se tiene que moldear para evitar que se vea seriamente averiada por el simbolismo de la “cultura de la conformidad”. Quispe et al., (2018) en sus investigaciones concluyen que el desarrollo rural aparece seriamente articulado a la participación e involucramiento de sus actores en la planificación, la gestión de los modos y procesos de desarrollo local.

Ahora bien, dado que el Estado ha promovido una gestión vertical inocua para lo rural, de arriba hacia abajo, se requieren seleccionar y fortalecer herramientas como el de la participación ciudadana, los mecanismos de control social, la organización comunitaria y la capacidad de los líderes, para que se provoque una reconversión en la gestión, invirtiéndola desde abajo hacia arriba, lo que significa ejercer presión para obligar a reposicionar el discurso político e inclusive, ganar espacios de poder a través de los procesos electorales, con un gran sentido de pertenencia, responsabilidad social comunitaria y que impongan acciones transformadoras. Acciones transformadoras que pasan por reconocer la importancia y trascendencia de contar con territorios rurales prósperos e incluyentes y que representan iconos dinamizadores de la economía, no solo para su contexto, sino que son las fuentes de abastecimiento de las demandas de alimentación urbana (CEPAL/FAO/ICA, 2022).

METODOLOGÍA

Los resultados que se presentan se constituyen en la síntesis de un proceso movilizador de actores e instituciones, donde los roles protagónicos los cumplen el Rector de la Universidad Técnica de Machala (UTMACH) al firmar un convenio interinstitucional con las Comunas Ribereñas, ante la incitativa de los líderes comunitarios con respuesta positiva de la coordinación de la carrera de Sociología que dispone la formulación del proyecto en el que participan como cogestoras cuatro carreras de las Facultades; En el proceso se ha insertado la

participación de estudiantes, que de acuerdo al Reglamento de Régimen Académico del Consejo Educación Superior (CES y la UTMACH, tienen que cumplir con las prácticas de vinculación con la sociedad, como requisito curricular obligatorio.

La participación y ejecución de las prácticas de vinculación en el levantamiento de datos empíricos ha estado matizada por el enfoque mixto, derivado del método Investigación Acción Participativa (IAP) con sujeción al paradigma crítico, diseño no experimental, alcance longitudinal, investigación básica, de nivel exploratorio, descriptivo, explicativa. Se ha promovido la participación de los líderes y habitantes en el diagnóstico, procesamiento de información, selección de las carteras de alternativas, así como en la formulación y ejecución de proyectos de desarrollo social.

Se han aplicado técnicas individuales y colectivas para obtener información pertinente, como: el censo a 2.334 habitantes que es la totalidad de la población, lo que ha permitido revelar las principales características de las personas, hogares y viviendas de las comunas ribereñas; observación exploratoria y estructurada basada en una guía previamente elaborada. Entrevista estructurada a los líderes y expertos en desarrollo social comunitario, ha sido complementada con grupos focales, también se ha realizado investigación bibliográfica con el propósito de ampliar la base teórica.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tabla 1. Estructura socioeconómica del entorno rural.

Dimensiones	Indicadores	%
Tenencia de la tierra	No propietarios	87%
	Propietarios	13%
Uso del suelo productivo	Agricultura	81%
	Ganadería	11%
	Cultivo de camarón en cautiverio	7%

	Arboles forestales	1%	
Actividad productiva la que se dedica la población económica activa.	Actividad agrícola productiva	55%	
	Comercial (incluye transporte)	4%	
	Artesanal	1%	
	Pesca	1%	
	Ama de Casa	28%	
	Minería	1%	
	Albañil	1%	
	No trabaja	10%	
Ingresos mensuales en dólares			
Ingresos económicos	<500	85%	
	>500	15%	
Dimensiones de servicios básicos	Indicadores	Malo	Bueno
	Seguridad ciudadana	72%	28%
	Condiciones de las vías de acceso	43%	53%
	Servicio de recolección de basura	92%	8%
	Agua para consumo humano	95%	5%
	Energía eléctrica	91%	9%
	Atención a la salud	92%	8%
	Manejo de aguas servidas	34%	66%
	Protección medioambiental	36%	64%
	Organización de la comunidad	73%	27%
	Resguardo Policía Nacional	43%	57%
	Liderazgo comunitario	58%	42%
	Cohesión social	54%	46%
	Inicial 1	2%	

Escolaridad	Inicial 1	2%
	Básica	52%
	Bachillerato	25%
	Pregrado	4%
	Cuarto nivel	0%
	Otros	15%

Nota: datos del levantamiento de línea base en las Comunas Ribereñas

El desarrollo de las comunidades rurales es un tema que rebasa la provisión de infraestructuras y servicios, está presente de manera recurrente la preservación del medio ambiente y los bienes comunes naturales ampliamente agredidos por las actividades humanas, que ha visto en el entorno natural el primer aliado para el sostenimiento de una economía extractiva, sobre el arbitrio de un Estado moroso, débil e incapaz de atender resolutivamente los problemas estructurales de la tierra, el agua y la infraestructura productiva (Vitacca, 2021). Se configura entonces, una forma de violencia social suscitada desde el Estado hacia los pobladores rurales en los que se expresan diversas formas de marginalidad, discriminación, desigualdad y explotación. Que bien pueden ser mitigadas con medidas compensatorias desde una visión más integral con carácter multidisciplinario y humanista (Pérez, 2000).

Los resultados expuestos en la tabla 1 sobre las comunas Ribereñas, son un ejemplo que corrobora lo que en el recorrido bibliográfico se identifica, esto es, que las comunidades rurales muestran progresos lentos y desiguales, acusados por la ausencia de políticas públicas económicas y sociales enfocadas a dotar de suficiente infraestructura, suministrar servicios básicos, impulsar la producción y los emprendimientos, promover el acceso a la empleabilidad y fundamentalmente disminuir la pobreza y pobreza extrema, que son problemas que afectan a un importante grueso de la población con ingresos per cápita familiares por debajo de \$88,72 (ochenta y ocho dólares con setenta y dos centavos), es decir, en condiciones de pobreza; y los que tienen ingresos menores a \$50,00 (cincuenta dólares) que sufren pobreza extrema (INEC, 2022).



BY

Los principales vectores son los ingresos económicos reducidos por el desempleo y subempleo, lo que desfavorece el acceso a la educación, la salud de calidad y un buen sistema de afiliación a la seguridad social, toda vez que el seguro campesino es tremendamente limitado, lo que impide concretizar el desarrollo humano. Bazán, et. al (2011) coinciden en que efectivamente, la ausencia de recursos económicos impacta negativamente en el desarrollo humano, que, a más de precarizar la vida, impacta en la salud mental y/o emocional, afectando la autoestima e impidiendo ampliarse en los diversos ámbitos, inclusive en la continuidad de la escolarización que se ve truncada por los limitados ingresos económicos.

Las áreas rurales son zonas eminentemente agrícolas; la presencia de unidades productivas asociadas a las bananeras y en menor cantidad al cacao, son la fuente principal de ingresos económicos familiares; la ganadería y el cultivo del camarón en cautiverio tienen menor presencia en el contexto analizado, al igual que la siembra de árboles forestales. En reducida extensión: sembríos de ciclo corto: pimiento, melón, tomate, verduras, choclo o maíz. Sembríos de ciclo largo: plátano, maracuyá, limón, mandarina, vadea, naranja, de apoco van tomando fuerza; sin embargo, la población de estas áreas no muestra estar preparados para enfrentar eventuales fenómenos naturales o momentos de crisis.

Es precisamente a los grupos de estas zonas rurales marginadas en los que recaen los costos de las crisis, a los que se les dificulta mantener el equilibrio entre egresos e ingresos, siendo más notorio en economías sensibles altamente dependientes, como en las Comunas Ribereñas donde la mayoría de las personas dependen del cultivo de la tierra. En la tabla 1, se evidencia que el 55 % están dedicados a las actividades agrícolas de manera directa; mientras que el 81% del suelo productivo es utilizado para las labores agrícolas de personas que no registran domicilio en estas localidades.

En cualquiera de los casos, el uso de la tierra, como las actividades a las que se dedican los habitantes de las comunidades rurales, tienen epicentro en la agricultura, lo que debería



BY

garantizar acceso a mejores ingresos económicos permanentes, lo que se desmiente cuando se revisa la cuestión salarial, donde la mayoría, 85% perciben ingresos por debajo del sueldo básico unificado que en Ecuador está en \$450,00 (cuatrocientos cincuenta dólares) mensuales, cuando la canasta básica familiar, que en julio del año 2023 borde los \$767,31 (setecientos sesenta y siete dólares con treinta y un centavos) mensuales. Siendo paradójico, porque en un país de economía tradicionalmente primaria, la agricultura debería ser sinónimo de bienestar, pero no es así, Nieto & Vicuña (2015) insisten en que el control de pequeñas unidades productivas familiares en las áreas rurales les provee apenas ingresos económicos para sobrevivir, el ser dueño de una pequeña parcela no es garantía de que disfrutan de una vida digna.

Uno de los nudos críticos del desequilibrio está en el control que la propiedad privada ejerce sobre el suelo productivo; el 87 % de las unidades productivas agrícolas están concentradas en pocas manos, es decir que los comuneros tienen pocas posibilidades de salir de la mono-dependencia laboral, pues son propietarios solo del 15 % de la tierra; eso hace que se exprese en las pocas expectativas de concretar el desarrollo humano, que para Rosales (2017), las prioritarias que se ajustan a cualquier nivel de desarrollo son: una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación, salud, estabilidad emocional, en definitiva, disponer de los recursos para disfrutar de un nivel de vida decente.

Desde este mismo enfoque Zambrano & otros (2019), sostienen que todo esfuerzo tiene que estar orientado a lograr el desarrollo humano de los individuos; desarrollo que aparece ligado directamente a las opciones que la sociedad organizada en el marco de la normativa le ofrece. Esfuerzos para el desarrollo que requieren una mirada integradora que satisfaga las necesidades biológicas de la cotidianidad, pero también que se preocupe de atender las necesidades emocionales, que en perspectiva de Suárez & Vélez (2018), también son el fundamento de la calidad de vida provista de estabilidad en lo colectivo, individual y en el sistema familiar, como base social que requiere certidumbre con lazos afectivos, latentes y cohesionados.



BY

El acceso, disponibilidad de los servicios básicos y calidad de vida, son dos componentes que aparecen íntimamente imbricados; al ser una deuda pendiente en las zonas rurales, al esfuerzo de las organizaciones y la gestión de los líderes se vuelven inconsistentes cuando hay dualidad institucional, siendo que el mismo asentamiento poblacional pertenece a dos instancias administrativa superiores: GAD's Parroquiales rurales, (Bellavista y San Antonio), lo que diluye cualquier iniciativa de desarrollo, porque la planificación y el financiamiento es impreciso. Es claro que a través de la estructura administrativa se reflejan las respuestas a las demandas comunitarias para mejorar las condiciones de vida (Cordero, 2011). Por lo que es necesario trabajar en reforzar la estructura organizacional institucional, considerando que la calidad de la gestión es trascendente para el desarrollo, siendo allí donde precisamente se asienta la importancia del rol del Estado (Sánchez J. , 2010).

Cuando las debilidades institucionales son persistentes, para los actores y líderes comunitarios representa inversión de tiempo y recursos infructuosos. Sin dejar de señalar que para la misma institución le significa actuar bajo las sombras de las improvisaciones, la incompatibilidad presupuestaria, las políticas públicas ambiguas y la toma de decisiones desacertadas, lo que frena el desarrollo, ralentizando los procesos de transformación que bien pudieran acelerarse con la predisposición de los actores institucionales que tienen el poder para actuar desde el plano político administrativo (Sabando & Sabando, 2018). Esto requiere una mirada frontal del Estado hacia la sociedad, pues el Estado y la sociedad son entes diferentes pero que conforman una entidad integrada (CONGOPE, 2015).

En general se efectivizan variantes importantes de la discriminación, lo que hace impostergable pensar en la erradicación del aislamiento geoespacial, social, económico, político, administrativo y cultural, de la que son objeto las comunidades rurales, en ellas las comunas Ribereñas; en tal sentido, es imperativo auspiciar la recomposición de los conceptos: inclusión, equidad, igualdad, que hagan posible superar los problemas histórico-culturales que han hecho de la marginación y retrainimiento un mal endémico en los grupos sociales que se ven afectados directa e indirectamente.



BY

Una de estas formas de discriminación es el acceso a la educación formal. Solo el 25 % de la población en edad de escolarización acceden al bachillerato y únicamente el 4 % tienen formación académica de pregrado. No hay excusas, la educación es el instrumento potente de la formación ciudadana y del desarrollo socioeconómico, así como del incentivo o desincentivo de movilidad la social (Márquez, 2016).

También está la salud, componente que preocupa en el entorno comunitario, ya que el equipamiento médico en la zonas rurales, no responde de manera eficiente a la demanda; son elocuentes las condiciones deficitarias de la infraestructura, disponibilidad de talento humano especializado y provisión de medicamentos, volviéndose endémicas enfermedades: infecciones a la piel, respiratorias, gastrointestinales, gripes y resfriados, entre otras, que tienen relación con las fumigaciones aéreas a las plantaciones bananeras que circundan la zona.

Los servicios de energía eléctrica intradomiciliario y alumbrado público provistos por la empresa estatal, también presentan fisuras en calidad y cobertura. En tanto que la conectividad en su mayoría es de forma satelital (internet, televisión y celular), por la razón que son pocas las torres telefónicas que no alcanzan abastecer la demanda de todo el territorio, ya que, al ser servicios provistos por la empresa privada, la marginación de utilidades no les es rentables por la relación numérica de los habitantes rurales, quedando expuestos a la desatención y calidad deficitaria de estos servicios. Cuestión similar ocurre con la vialidad, las carreteras que interconecta los centros urbanos con los poblados rurales se mantienen en condiciones regulares, no así los caminos vecinales entre poblado y poblado, que en tiempos de invierno se vuelven intransitables, dificultando el traslado de los productos agrícolas.

CONCLUSIONES

En las zonas rurales persiste la deficiente e insuficiente infraestructura, sumada a la escasa cobertura y calidad de servicios básicos, lo que refuerza la idea de que en la ruralidad se



BY

visibilizan rasgos discriminatorios desde el Estado. Se retrae el diseño de políticas públicas que garanticen condiciones de vida más estables para los habitantes.

En las zonas rurales han recrudecido los oligopolios que concentran el control del suelo productivo, bajo el esquema de propiedad privada, lo que deriva en una economía de dependencia, predominantemente desde las plantaciones bananeras, con una oferta salarial que está por debajo del sueldo básico unificado vigente, consecuentemente se expresa en la precariedad de la calidad de vida de la población por las limitaciones para cubrir los costos de la canasta básica familiar que oscila entre los \$767,31 (setecientos sesenta y siete dólares con treinta y un centavos), con ingresos menores de 500 dólares, lo que obliga a niños, adolescentes y mujeres a involucrarse en actividades que tributen a la economía de sus hogares.

Es impostergable el replanteamiento del desarrollo local en la ruralidad, con planificación proyectiva, diseño e implementación de políticas públicas que favorezcan a los emprendedores de las áreas agropecuarias tradicionales, agregando innovaciones diversificadoras en la agricultura, ganadería, avicultura, etc., con asistencia técnica, accesibilidad a materias primas e insumos, apertura y acceso a mercados para la colocación de la producción, apoyo al montaje de unidades proveedoras de valor agregado a las materias primas, créditos blandos y a largo plazo, con infraestructura y servicios de calidad, además de la reasignación de la tierra subutilizada, de tal manera que las zonas rurales se conviertan en verdaderos motores generadores

Se plantea la idea en analogía de “urbanizar lo rural”, significa volver atractivas a las zonas rurales para des-urbanizar la ciudad; ello implica, construcción de centros educativos para la formación técnica acorde a los contextos y necesidades, centros médicos técnicamente equipados con materiales, médicos y medicinas suficientes para evitar que los habitantes se trasladen a la ciudad en busca de atención; construir carreteras y caminos vecinales para todas las estaciones, invierno y verano; Conectividad con internet, telefonía, televisión abierta y

por cable de acceso libre y de buena calidad. La propuesta es descongestionar la ciudad que en la actualidad se ha convertido en foco de distintas disfuncionalidades sociales.

REFERENCIAS

- Barba, C. (2018). El Colegio de México, Desigualdades en México/2018. Foro internacional, 521- 532. <https://doi.org/ISSN 0185-013X>
- Bazán, A., Quintero, M. L., & Hernández, A. (2011). Evolución del concepto de pobreza y el enfoque multidimensional para su estudio. Quivera, 207-219. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40118420013>
- Bertranou, J. (2019). El seguimiento y la evaluación de políticas públicas. Modelos disponibles para producir conocimiento y mejorar el desempeño de las intervenciones públicas. MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales, 1(10), 151-188. <https://doi.org/ISSN: 2362-616x>.
- Bonilla, H. E. (2008). Realidades de las comunidades rurales de Costa Rica. Revista Electrónica Educare, XII, 47-59. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194114584009.pdf>
- CAF. (2011). Desarrollo urbano y movilidad en América Latina. Corporación Andina de Fomento. <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/419/omu.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carpio, M. J. (2000). Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural. Anales de Geografía de la Universidad Complutense, s/v(s/n), 85-100. <https://core.ac.uk/download/pdf/38823158.pdf>
- Carpio, M. J. (2001). Desarrollo local en los espacios rurales. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, 1(2), S/n/p. <https://www.redalyc.org/pdf/305/30500202.pdf>
- Casas, H. J. (2020). Develando el vínculo entre la desigualdad y la pobreza. Apuntes del CENES, 39 - 68. <https://doi.org/ISSN 0120 - 3053>



BY

- CEPAL/FAO/ICA. (2022). Perspectiva de la agricultura y del desarrollo rural en las américas - Una mirada hacia América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). ©Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). ©Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 2021. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47208/1/CEPAL-FAO21-22_es.pdf
- CONGOPE. (2015). Desarrollo Territorial en Ecuador. (E. Abya-Yala, Ed.) Quito: Consorcio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador (CONGOPE). <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/57030.pdf>
- Cordero, J. (2011). Los servicios Públicos como derecho de los individuos. Ciencia y sociedad, 682-701. <http://www.redalyc.org/pdf/870/87022786005.pdf>
- Escalona, A., & Díez, C. (2003). Accesibilidad geográfica de la población rural a los servicios básicos de salud: estudio en la provincia de Teruel. Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural, 111-149. http://www.redalyc.org/pdf/296/Resumenes/Resumen_29600304_1.pdf
- García, S. J., Aldape, B. L., & Esquivel, F. A. (2020). Perspectivas del desarrollo social y rural en México. Revista de Ciencias Sociales, 26(3), 1-10. <https://doi.org/ISSN:1315-9518>
- García, S. M., Godínez, A. G., & Pineda, A. (2015). Derecho al agua y calidad de vida. RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 1-16. <http://www.redalyc.org/pdf/4981/498150319045.pdf>
- Guerrero, A. (2013). Postgrado y entorno social desde un modelo integrado de cooperación y desarrollo socio-humano sostenible. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, 9-36. <http://www.redalyc.org/html/652/65232225002/>
- Gutiérrez, O. J., Restrepo, A. R., & Zapata, H. J. (2017). Formulación, implementación y evaluación de políticas públicas desde los enfoques, fines y funciones del Estado. Derecho, 333-351. <https://doi.org/ISSN:2145-7719>

- INEC. (2022). Encuesta nacional de empleo, desempleo y subempleo 2022 - UNEMDU. Quito: Estatuto Nacional de Estadísticas y Censos. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2022/Diciembre_2022/202212_PobrezayDesigualdad.pdf
- Linzán, S. M. (2021). Participación de las políticas públicas en el desarrollo local en el Ecuador. *Polo del conocimiento*, 6(3), 1591-1602. <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-ParticipacionDeLasPoliticasyPublicasEnElDesarrolloL-7926848.pdf>
- Lobelle, F. G. (2017). Políticas públicas sociales: apuntes y reflexiones. *ALCANCE Revista Cubana de Información y Comunicación*, 6(14), 81-96. <https://doi.org/ISSN:2411-9970>
- Loor, C. P., Bravo, V. D., & Cobacango, V. L. (2018). Asimetrías territoriales en el Ecuador: un enfoque desde el espacio rural. *Revista ECA Sinergia.*, 10(1), 123-131. <https://doi.org/ISSN2528-7869>.
- Márquez, J. A. (2016). La desigualdad social y las reformas educativas. *Perfiles Educativos*, 38(154), 3-18. <https://doi.org/ISSN:0185-2698>
- Merino, M. J., Mora, A. J., & Jiménez, B. J. (2022). Emprendimiento de Comunidades Rurales y Desarrollo Local. *Dominio de las Ciencias*, 8(1), 57-80. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i1.2560>
- Nieto, C., & Vicuña, A. (2015). Las tierras y territorios rurales como escenarios funcionales para la práctica de la Economía Popular y Solidaria en Ecuador: algunos elementos sobre su uso y aprovechamiento. *Seimbra*, 1-13. <https://doi.org/https://doi.org/10.29166/siembra.v2i1.62>
- Pérez, C. E. (2000). El desarrollo rural y la formación de profesionales en América Latina. En P. U. Internacional (Ed.). (pág. 8). Bogotá: Red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y El Caribe, de la red de centros miembros de CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/rjave/paneles/perez.pdf>
- Pino, P. S., Aguilar, H. R., Apolo, L. A., & Sisalema, M. L. (2018). Aporte del sector agropecuario a la economía del Ecuador. Análisis crítico de su evolución en el

- período de dolarización. Años 2000 – 2016. *Espacios*, 39(32), 1-11.
<https://doi.org/ISSN 0798 1015>
- Quispe, F. G., Ayaviri, N. D., & Maldonado, V. R. (2018). Participación de los actores en el desarrollo local en entornos rurales. *Revista de Ciencias Sociales*, 24(3), 62-82.
<https://www.redalyc.org/journal/280/28059580008/html/>
- Rosales, M. (2017). El desarrollo humano - una propuesta para su medición. *Aldea Mundo*, 22(43), 65-75. <https://doi.org/ISSN: 1316-6727>
- Sabando, G. M., & Sabando, M. E. (2018). La política social en Ecuador: retos y desafíos para el desarrollo local del cantón Manta. *Ciencias sociales y políticas*, 4(2), 34-62.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6870902.pdf>
- Samaniego, O. R., Valdiviezo, C. M., González, S. J., Encalada, C. J., & Enderica, A. H. (2022). Planificación Estratégica. Machala: Editorial Grupo Compás.
<http://142.93.18.15:8080/jspui/bitstream/123456789/873/1/LIBRO%20DE%20PLANIFICACION%cc%81N%20ESTRATEGICA%20%281%29.pdf>
- Sánchez, A. (2006). Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 11-30.
<http://www.redalyc.org/pdf/118/11820086002.pdf>
- Sánchez, J. (2010). ¿Innovando en la gestión pública? La experiencia mexicana en los gobiernos locales. *Espacios Públicos*, 10-32.
<http://www.redalyc.org/pdf/676/67613199002.pdf>
- Suárez, P. P., & Vélez, M. M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 173-197.
- Torre, A. (2020). Nuevas propuestas para analizar. *UTOPIA - Revista de Desarrollo Económico Territorial el desarrollo territorial*, S/V(17), 11-24.
<https://doi.org/https://doi.org/10.17141/eutopia.17.2020.4549>
- Torres, G. N., Báez, V. J., Maldonado, T. P., & Yulán, M. M. (2017). Tendencias en la estructura agraria, inequidad rural y derecho a la alimentación y nutrición en el Ecuador post-neoliberal. Quito: FIAN ECUADOR.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56690.pdf>

- Valdiviezo, C. M. (2019). LA INVESTIGACIÓN: metodologías desmintificadoras del fenómeno social. Editorial Española. <https://www.amazon.com/-/es/Manuel-Horacio-Valdiviezo-Cacay/dp/6202165154>
- Valdiviezo, C. M., Bustos, O. F., Granda, G. A., & Córdova, R. I. (2023). Problemática rural en la encrucijada de la gestión de Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales. Casos de la provincia de El Oro. *Ciencia Latina*, 7(2), 4366 - 4384. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5652
- Vitacca, L. M. (2021). Organizaciones rurales en la perspectiva del desarrollo local-rural. Buenos Aires, Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO). <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17742/2/TFLACSO-2021LMV.pdf>
- Zambrano, N. S., & otros. (2019). La igualdad de género y el desarrollo humano. Especial referencia a la República del Ecuador. *Revca - Revista Metropolitana*, 2(3), 121-128. <https://doi.org/ISSN on line: 2631-2662>